ORACION EVANGELICA EN LA CELEBRIDAD, QVE EN EL CONVENTO DE N. P. S. FRANCISCO DESTA CORTE, EN ACCION DE GRACIAS POR EL NACIMIENTO DE EL PRINCIPE N.S. DEDICARON A SAN DIEGO SVS COFRADES DESPVES DE AVERLE LLEVADO A SV CASA DE ALCALA.

Dixola el M.R.P.Fr. Bartolome de Villalua de la Regular Obseruancia de los Frayles Menores, Lector Iubilado, Padre y Procurador General, Habitual, de la Orden en la Curia Romana, y actual Guardian del mismo Conuento.

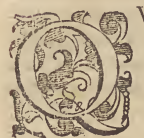
Dedicada a la Mageſtad Catolica de la Reyna N.S. D.Mariana de Auſtria.

CON LICENCIA

En Madrid, Por Mateo Fernandez Impreſſor del Rey N.S. Año de 1661.

18

Aduocans Iesus parvulum, statuit eum in medio eorum, & dixit: Quicumque humiliauerit se, sicut parvulus iste, hic est maior in Regno Cœlorum. Matth. 18.



QVE Fiesta es esta, ya fuera de tiempo? Porque si es à SAN DIEGO, en accion de gracias à Dios, por la sin medida misericordia, que ha obrado con nosotros su largueza en darnos vn Principe, quando nos quita otro; ya passò la ocasion; ya no està aqui SAN DIEGO; à Alcalà le lleuaron ya. No importa (dizen deuotos, y constãtes sus Cofrades) que no estè aqui el Arca con el Cuerpo sagrado: que à la memoria de que en este Altar estuuo, celebrarèmos sus grandezas, y adorarèmos las obradas por su intercessión, misericordias del Señor: *Introibimus in tabernaculum eius, adorabimus in loco vbi steterunt pedes eius.* Hemos oido lo que hizo en Palacio: fuimos à buscarle à Santo Tomas, y ya no estaua alli, que en Palacio estaua: ya le lleuan à San Gil: y ya està en San Francisco. Y quando pensamos tenerle en nuestra Casa, le hallamos ya por essos campos, camino de Alcalà: *Inuenimus eum in campis siluæ.* Hemos visto, como visitò à Palacio, y como consagrò aquel Regio Alcaçar Catolico; y como corroborò, llenãdo de dulces magnificas, consolaciones el coraçon de las dos Magestades Reyes nuestros (que Dios guarde:) *Ecce audiuimus eam in Ephrata*, leyò Cayetano, *eam: Arcam*, y comentò, *reddit rationem voti sui Dauid.* Dà la razon Dauid de su promesa hecha à Dios, y del obsequio, y festiuo culto presente, que le ofrece: *Tum ex varia mutatione locorum: tum ex futura commoditate.* Ya por la variedad de lugares del Arca, y diuersas mãsiones que ha tenido; ya por las futuras felicidades, que

Psalm. 131.

le aguardan. Parece que habla del Arca de SAN DIEGO. Aora lo verèmos. Que mansiones, y quantas tuuo el Arca del Señor? Esso, yo lo dirè (dize Nicolao de Lyra) y consta
1. Reg. del mismo Texto. Porque quando saliò de los Philisteos,
5. fue la primera estacion à Chariathiarim: de aqui fue la se-
1. Reg. 7. gunda à Maspha: de aqui fue à parar à Galgala, esta fue la
Lib. de Heb. tercera: de Galgala, dieron con ella en Nobe, donde estu-
uo en tiempo de Saul, esta fue la quarta: desde aqui la lle-
Quæst. uaron à casa de Abinadab, es la quinta: la sexta, fue a casa
1. Reg. 21. de Obededon: y de alli fue a la Ciudad de Dauid, esta fue
la septima. Por manera, que siete fueron las mansiones del
2. Reg. 6. Arca del Señor. Pues el Arca, y Cuerpo gloriosissimo de SAN DIEGO, quantas mansiones tuuo? Quantos lugares mudò en la Corte? Lo primero vino a Santo Tomas, ilustrissima Familia de Domingo: de alli al retrete de su Alteza el Principe señor nuestro: desde aqui al Oratorio de la Reyna nuestra señora (que Dios guarde:) luego a la Capilla Real: despues al Real Conuento de San Gil: de aqui al Conuento Religiosissimo de San Francisco; y de este, a su antigua morada, à aquel Santuario de Santa MARIA de IESVS de Alcalà. Quentense, que otras siete mansiones se hallaràn, y lugares, que mudò el Arca de aquellas inestimables reliquias, y tesoro. Aora, pues, quien consagra esta
Hic. Fiesta, à todo esto la consagra: *Reddit rationem voti sui ex varia mutatione locorum.* Ya por los lugares, y puestos que ha mudado, ya por las felicidades que en ellos se promete.

Aqui legitima se nace la duda bien curiosa. Que es lo que se promete de este caso? Discurramos. Este Psalmo tiene por titulo, *Canticum graduum,* Cancion de los Grados: ò sean Ascensiones, como dizen los Hebreos; ò porque cada vno destos quinze Psalmos se cantaua al tono de vna Cancion, que començaua por esta diccion, *Hamahaloth, id est, gradus.* Casiodoro dize, que se cantauan estos Psalmos en loor de las Virtudes, para subir al templo de la

per-

perfeccion requiſitas. Y à eſte Pſalmo, que es el terciodezimo grado, ò eſcalon, le pertenece humildad. Comiença, pues, aſsi: *Memento Domine David, & omnis manſuetudinis eius.* Y explica Caſiodoro: *Iam humilis, & manſuetus ſatagit.* Y Cayetano: *Pro manſueto, & humili.* Pſalmo que ſe hizo por la humildad, y manſedumbre. Aqui el humilde, y el piadoſo ſon los que ſe conocen. El humilde DIEGO, obra: el piadoſo Catolico Felipe Quarto, ruega: *Humilis, & manſuetus ſatagit.* Solicitos los dos, la manſedumbre pide; y la humildad intercede. Que pide la manſedumbre, *manſuetus ſatagit?* Reſponde Cayetano: *David petit à Deo gratiam, & refert gratiam*, vna gracia pide; qual? *Tum promiſsi Meſiæ ex ſuo ſemine; tum promiſſorum filiorum in Sede Regia ſemper.* Pide, que el prometido Meſias ſea de ſu ſangre, y que le cumpla la palabra, de que no ha de faltar la varonia de ſu ſuceſsion en la Corona. Y de eſto le dà las gracias, como ſi lo huuiera alcançado: *Et refert gratiam.* Eſſo lo alcançò el humilde, intercediendo: pero con eſta condiciõ, dize Cayetano: *Si ſeruauerit legem Domini.* Eſto, no lo ha pedido la piedad Catolica de nueſtro Gran Monarca? Si por cierto. Y eſto, no lo ha conſeguido la humildad de SAN DIEGO? Quien lo duda? Pues apenas nos quita Dios vn Angel de los ojos, quando Dios nos pone otro Angel en las manos: *David petit à Deo gratiam, & refert gratiam.*

Eſto, pues, es lo que hemos oido, que la Arca de SAN DIEGO ha obrado en Palacio: *Ecce audiuimus eam in Ephrata.* Y venimos à adorar al Señor en ſu ſieruo: *Introibimus in tabernaculum eius, adorabimus in loco, &c.* Irèmos à Palacio, dõde el ſagrado Cuerpo de SAN DIEGO eſtuuo. *In Ephrata*, oigamos à San Geronimo, que comẽtò eſtas palabras, en perſona de Santa Paula, y la introduze, requebrandoſe tiernamente deuota con Bethlem, donde naciò aquel Niño Dios, que vino à regir los Reynos de

In Cat. Seuer. Iſrael: *Salue* (dize San Geronimo) *Ephrata regio vberrima, cuius fertilitas Deus eſt: ex te mihi egreditur, qui ſit Princeps in Iſrael; in te enim natus eſt Princeps. Propterea dabis eos vſque ad tempus parientis. Pariet: & reliquiæ fratruum eius conuertentur ad filios Iſrael.* Tomemosle las palabras de la boca, y digamos con ellas. Dios te ſalue, Mageſtuoſo Coronado Alcaçar de eſta Corte, fertiliſsima Region, Ephrata Regia, cuya mayor riqueza es el Monarca grande que contienes. Salue: que en ti le ha nacido vn Principe à eſte Catolico Iſrael. Salue: que nos dexaſte ver al Principe Proſpero, haſta que el tiempo del parto ſe llegaſſe. Pariò, pues, la Madre, y las reliquias de los hermanos del recien nacido Principe, ſe conuirtieron en luzes: juntaronſe con los demàs Angeles, que aſsiſten en aquella viſion de paz del Dios de los exercitos; boluieron à la gloria, de donde ſalieron aquellos dos eſpiritus Angelicos de Proſpero, y Tomas: ſalue vna, y mil vezes por tanta felicidad. Pues *adorabimus in loco ſancto eius.* A eſtos miſterios conſagramos la Fieſta. Quien la conſagra? Reſponda Cayetano, inquiriendo; quien ſon los interlocutores deſte Cantico? Y concluye: *Perſonæ loquentes ſunt Propheta, Deus, & Dauid.* Las perſonas que hablan, ſon Dauid, Dios, y el Profeta; y no cuidemos aora, ſi el Profeta, y Dauid es vno miſmo: *Non curando nunc, an idem ſit Dauid, & Propheta.* Aqui en lugar de Dios, habla SAN DIEGO, que en ſu nombre obra marauillas, y con ſu interceſsion haze prodigios. Dauid es el Rey nueſtro ſeñor, à quien Dios le promete la ſuceſsion, propagada de ſus hijos. El Profeta, quiẽ ha de ſer, ſino el Predicador, que es el que oy *petit gratiam, & refert gratiam*, dà gracias en nombre de todos, por el fauor conſeguido; y pide gracia, para ponderar el miſterio alcançado:

Aue Maria.

Ad

§. I.

El ignorar las Escuelas del mundo, es la mayor sabiduria: el humilde, solo es el sabio, que es grande, haziendose pequeño.

EL ignorar es saber; y el querer no saber, es estudiar. Esta es vna Ciencia, que se aprende ignorando; y se estudia en la Escuela del retiro, y del abatimiento. Es ciencia, que no alcança la capacidad humana. *Quod stultum est Dei, sapientius est hominibus.* Aduertid, Corintios, dize San Pablo, que aquellos misterios que en Dios teneis vosotros por necedad, y graduais por boberia con desprecio, essa es la sabiduria mayor, la mas alta, y mas profunda, que puede alcançar el estudio de los hombres. Que graue lo comentò nuestro Nicolao de Lyra! *Quod stultum dicitur de Deo secundùm errorem gentilium; sapientius est hominibus, id est, continet maiorem sapientiam, quàm ab hominibus capi posset ad plenum,* que error es este de los Gentiles? *prædicamus Christũ Crucifixum; Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam.* Acabaua dè dezir el mismo Apostol, y fue como si dixesse: aquel padecer de Iesu Christo afrentosa muerte, atormentado en vn palo con silencio, y tolerancia: aquel ceder con mansedumbre, y sin defenderse à la ferocidad atroz de sus contrarios, lo censuraron por necedad, lo estimaron por ignorancia los Gentiles. Pues esto mismo, que tan contentible os parece, y teneis por tan abatido, esse es el mayor saber, es la mas alta sabiduria, passa mucho mas alla de la ciencia humana. Tambien fue sentir de San Geronimo: *Quod stultum putatur Dei, omnem humanam sapien-*

1. Cor. 1.

Hìc.

Apud Glos.

pientiam antecedit. Lo que al juizio del mundo es ignorancia, esso es sabiduria à los ojos de Dios; luego el querer no saber, ni aprender en la Escuela de los hombres, es estudiar en la Vniuersidad de Dios. Y es la razon; porque el que en la Escuela de Dios estudia oprobrios, desea abatimientos, y humildades sigue; y ser el menor procura estando à los pies de todos; este camina a la cumbre, a la alteza sube, y al mayor descuello entre todos. Esto es saber: *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* No aduierten, que no dize, *non ascendetis*, no subireis, que deuiera dezir, al parecer; porque desde la tierra, primero es subir, que entrar en el cielo: y vemos, que no dize, sino *non intrabitis.* Bien dize; porque el humilde se hizo tan grande, y descollado tanto, humillandose, que aun estando en la tierra, no necessita de subir, sino entrarse en el cielo. Reparò San Gregorio Magno en aquel sucesso, quãdo fue Samuel, por mandado del Señor, a vngir a Dauid en

1. *Reg.* 16. Rey, que le dixo: *Surge, & vnge eum.* Admirado, pues, pregunta el gran Gregorio: *Quid est surge, & vnge eum? An* *Lib.* 6. *c* 3. *lib. Reg.* *tantus erat parvulus, vt sedendo vngi non posset?* Que es esto? Que quiere dezir, leuantate a vngirle? Tan grande es este pequeñuelo Dauid, el menor de sus hermanos, que vngirle, sentado el Profeta, no pudiera? *Quid est surge, & vnge eum?* Y responde el mismo ò sabiduria de Dios incomprehensible! En verdad, que sentado, no pueden tocarse las altas cumbres con la mano. Grande es por cierto la valentia, y fortaleza; grande es la alteza de los humildes, quando a su cabeça, ni aun los Profetas alcançan: *Sedendo quippè tangere alta non possumus. Magna ergo est virtus: magna celsitudo humilium, si ad eorum summa, nec Prophetæ pertingunt.* Diga, pues, el diuino Maestro, *non intrabitis*, no ha menester subir, quien estudiando el ser pequeño, aprehendiò a descollar tanto, y ser tan grande, que llegò a

Hic. ser el mayor. Oigamoslo a Hugo Cardenal: *Parvuli intrant;*

trant; sed qui intrant sunt magni. Los pequeños entran en el cielo, no suben: pero es de saber, que los que entran son grandes. Y al punto sacò esta consequencia : *Ergo quantò minor, tantò maior in Regno Cœlorum.* Demanera, que el pequeñito entra en el Reyno de los Cielos, y los que entrã allà son grandes? Luego quanto menor fuere vno en la tierra, tanto mayor serà en el Reyno de los Cielos. Bien se sigue. Pues alto, discipulos mios, si quereis ser grandes, pequeños aueis de ser. Y si deseais subir, y crecer, aueis de baxar, y aueis de humillaros; porque *quantò minor, tantò maior in Regno Cœlorum.* No consta claramente, que el ignorar en el mundo, y no querer parecer sabio, es estudiar, para saber ser grande, y para ser el mayor: *Quod stultum putatur Dei, omnem humanam sapientiam antecedit.*

§. II.

El soberuio, quanto mas quiere subir, tanto corre para caer: El humilde, quanto mas baxa, tanto sube mas.

ESTA humana naturaleza nuestra, ò como afectadamente asienta muy contrarios principios en su Escuela, y establece muy opuestas conclusiones a esta sabiduria diuina! O quanto yerra el juizio humano en lo que aprende! O quanto ignora en lo que juzga, que sabe el juizio humano! Porque anhelar, presumidos à la alteza, es no saber, y es correr a despeñarse. La diferencia del soberuio al humilde, sobre ser admiracion, es documento. Aquel, desalado à subir, corre acelerado a caer: y este, procurando baxar, camina seguro a subir, y estudia cierto a crecer. Soñòse Nabucodonosor aquel Archisynagogo de la soberuia mas altiua; soñò vn arbol, y soñòse en el arbol à si mismo. Viò vn arbol, pues, que atacaua los cielos con la copa, llenaua la redondez de la tierra con las ramas: *Videbam, & ecce* Dan. 4.

arbor in medio terræ: & altitudo eius nimia: magna arbor, & fortis: proceritas eius contingens cœlum: aspectus illius erat vsque ad terminos vniuersæ terræ. El Letargo le representò en dibujo al Rey su imagen misma. Otra imagen de si mismo auia visto antes en otro sueño. El que aora se mira arbol, poco antes se auia visto estatua (aquella, digo, compuesta de metales) y corriose de ver, que aunque de oro, y plata era inanimada la estatua, no crecia: no tenia oy mas, que ayer; ni mas que oy era mañana. Con esta ansia se soñò arbol. Con que viueza lo discurriò el Pacense! *Quasi puduisset superbiam inaugmentabilem esse, quæ adolescere non poterat in metallis; in succidam arborem se transfudit, quæ æstatum suffragio recrescentibus ramis per succi commertiũ indies increbresceret in augmentum.* Arbol quiso ser, por ir creciendo, y vegetarse cada dia: por ser de dia en dia mayor, que èl mismo. Arbol si, que se aumenta. Estatua no, que no crece. O soberuio! que mas quieres ser, si eres aquella artificiosamente preciosa imagen? *Tu es Rex statua aurea, statua vna grandis: & statua illa magna: & statura illius sublimis.* Grande? Magnifica? Y sublime? Que te falta? El no dexar de crecer: el no cessar de subir. Yo no me contento con ser grande: lo que aspiro es à ser mayor. En tanto grãde soy, en quanto no dexo de crecer; pues hagome arbol: *Vt recrescentibus ramis indies increbresceret in augmentum.* O ignorante, como vas descaminado! A tu fracaso buelas. Quanto mas aprisa creces, tãto mas a tu precipicio te acercas; tanto mas baxar procuras, quanto subir intentas. Oyese vna voz espantosa: *Clamauit fortiter. Succidite arborem: præcidite ramos eius: scutite folia eius, & dispergite fructus eius.* Derribad essa copa, que se estrega con el cielo: desgajad essos ramos, que ocupan el viento: arrojad essos frutos, que colman el Orbe; y sacudid essas hojas, que abrigan el tronco; y sea vn misero lastimoso escarmiẽto su fatal estrago, quando pensaua ser arrogante, desmedida pompa su gran-

In cap. 16. de Iudith. sect. 8.

Cap. 2.

Cap. 4.

grandeza. Oigamos a Teodoreto: *Intuere mentis fastum: inspice arrogantiæ exsuperantiam. Sed qui in cœlum ascendere se somniauit; illinc sententiam de se latam sensim audit, & qui cœlum rapere voluerat, è terra expellitur.* Atiende (dize) la altiuez del coraçon jactanciosa: considera la sobra de arrogãcia mas crecida. El que se soñò subir al cielo, y bolò a escalar sus almenas; de alli oyò su sentencia; alli viò su castigo.

Que opuestamente corre el humilde! Huye de crecer; y estudia, como no subir: apetece el ser menos, y busca lo infimo. Pues esso es aprender a ser mas: esso es subir a lo mas alto: *Lapis abscissus est de monte sine manibus.* Baxò la piedra, y desde el copete del monte, se dexò caer à los pies de la estatua: *O quali impetu declinique appetitu lapis hic perrexit in limum.* Palabras, y pensamiento es del Pacense. O piedra exemplarmente misteriosa! O quanto nos enseña, sino nos reprehende tu baxada! O como pienso que subes, quando baxas! A los pies te pones de essa estatua? Y en el barro das contigo? Tan pequeña te hazes? Tu seràs grande; y quando te contentas con ocupar el poco lugar infimo de essos pies de barro, entonces creceràs, hasta llenar la redondez del Orbe. Y fue assi sin duda. Pongo al texto mesmo por testigo: *Lapis autem, qui percusit statuam, factus est mons magnus, & repleuit vniuersam terram.* Esto es saber: esto es aprender a ser grandes, haziendose pequeños: *Quantò minor, tantò maior in Regno Cœlorum.*

Dan. cap. 2.

In cap. 11. Iudith. sect. 7.

Ibidem.

§. III.

San Diego estudiò esta Ciencia en la Escuela de Iesu Christo, y saliò tan eminente en ella, que le traxo à la Corte à enseñar à ser grandes.

ESTUDIÒ SAN DIEGO, como ignorar la sabiduria del siglo; y entròse para cõseguirlo en la Orden de los

Frayles Menores;y no contento con ſerlo por la profeſsiõ, Lec. 2 noct. 3. die in fr. oct. ſe hizo alli menor que todos: *Quamuis eſſet Laicus abſque humanarum litterarum peritia, maximaque cum cordis ſimplicitate, & de numero conuerſorum.* Y aun no ſe ſatisfizo, ſino que paſsò a otra aula de humildad, donde con mas ſutileza alcançaſſe eſta eſciencia de ſer el mas pequeño; y quanto Dios mas le fauorecia, tanto èl mas ſe humillaua: Ibidem. *Nihil ſibi tribuens, nulli ſe anteponens: quo plura à Deo accipiebat, eo demiſsius ſegerens.* Todo ſu eſtudio era buſcar el lugar infimo, el pueſto mas deſpreciado. Y eſto, donde camina? A la cumbre: Hymn. ad Lau. *Humilem canamus Didacum ad celſa vectum ſydera,* Le canta la Igleſia. A aquel que conocimos aqui andar a los pies de todos, oy le vemos piſar las esferas mas lucientes, como que de ſu abatimiento meſmo ſe labrò ſu celſitud mayor; ſin duda.

Embian a Alcalà por el Cuerpo de SAN DIEGO, para que con ſu preſencia mejore la ſalud del Principe nueſtro ſeñor, que peligraua apriſa, y atage con ſus meritos el rieſgo fatal, q̃ amenazaua de ſu vida: librando el proſpero ſuceſſo todos en la interceſsion del Santo, hecho ya a ſemejantes marauillas en los Eſclarecidos Principes de Eſpaña. Traenle, pues, y ſin embargo de tantas diligencias, inuocaciones tantas, y medios tan religioſa, como catolicamente tiernos ſingulares, muere ſu Alteza, quando eſtaua la Corte (y el mundo todo) aguardando, pendiente del ſuceſſo, y creyendo por infalible caſi, la ſalud de nueſtro Principe, con la viſita de tanto milagroſo hueſped. Que es eſto, Santo mio? Que aueis hecho? Aſsi fruſtrais tan Catolicas lagrimas? Aſsi malograis tan piadoſas eſperanças? Dõde eſtà vueſtro valimiento con Dios? Para quando guardais vueſtros prodigios? Que dirà de vos, quien no os conoce? Sin duda, que ſe resfriara la deuocion con vos de los Fieles? Que harèmos aora? Como boluereis a Alcalà? Y de Madrid, como ſaldreis? Como os deſpediràn vnos, y os recibi-

cibi-

cibiràn los otros?Mucho ha de baxar vuestra deuocion en los deuotos; q̃ vuestro credito,al parecer,mucho ha caido.

Ea,que no lo entendeis. Este que juzgais baxar,es para subir; y este que teneis por descaecer,ha de ser crecer. Nũca la deuocion de SAN DIEGO ardiò tanto: nunca alçò tanto la llama en muestras de feruores. Tomad, tomad vn Principe,quando perdeis otro.Recibid otro Principe recien nacido,por vno recien muerto. Mirad despues en cõprobacion de esta verdad las fiestas que le hazen. Traenle a San Gil con toda magestuosa pompa. El Rey nuestro señor,cõ los Grandes,y Embajadores,le acompaña.No veis las fiestas de adornos,luzes,cõcursos,y Sermones de aquellos tres dias en el Conuento Real de San Gil? Pues mirad despues,como le traen a su Casa a San Francisco. No veis la grandeza de la Coronada Villa de Madrid, que le assiste? Tantos Grandes (y con luzes algunos en las manos) y señores,que le acompañan?Las reuerẽtes ilustres Religiones,escudos de la Iglesia , que le honran? Tanta numerosa multitud,que le venera?No veis aquel su Conuento, como le recibe?Que galan se abrasa?Que magestuoso se adorna? Que flamante se luce?Y que grauemente bizarro se festeja? Miradle,pues,como le lleuan à su Casa antigua de Alcalà, triunfando por essas calles de Madrid , entre luzes , cristales,y brocados.No veis aquella esquadra de nobleza a cauallo,que le guarnece?Y el Patrono de la Religion de San Francisco,vn Conde de Chinchon,que descubierta la cabeça,inmediato a las andas,le acompaña? No veis poblados los caminos,despoblandose los pequeñuelos lugares, por salir a recibirle con fuegos, danças, y ministriles? No veis,como vna legua de Alcala,sale su Villa en forma a recibirle?No veis , como entra aquella inestimable Arca sagrada , lleuando de diestro vn Regidor de aquel Ayuntamiento a pie las guias de aquel sagrado carro,flamante el aire,lucientes las sombras , la noche dia,con luminarias,y

achas encendidas? Que triunfo llenò a Roma de vitores, y aplausos, como este? Este es el humilde, colocado en las estrellas: *Humilem canamus Didacum ad celsa vectum sydera.* Mirad, donde subiò la aclamacion del pueblo, y hasta donde leuantò la llama la deuocion del Santo.

Pues no: no fue esta su grandeza, ni su mayor triunfo fue este; sino que aqui se hizo grande, porque enseñò a ser grãdes aqui. SAN DIEGO, sino enseñò a nuestro gran Monarca a ser grande, le diò a conocer por grande a todo el mundo. Aprendiò de Christo SAN DIEGO a ser grande, siendo pequeño; de modo, que DIEGO enseña lo que aprendiò de Christo. Es claro: aora se lo oirèmos à S. Pa-

1. Cor. 1. blo: *Ex ipso autem vos estis in Christo, qui factus est nobis sapientia à Deo iustificatio, & redemptio.* Es menester aueriguar, de quien haze relacion aquel *ex ipso*, de Iesu Christo, dize la Interlineal: *Vos estis in Christo per ipsum.* Vosotros en Christo, sois quien sois; però sois por èl mismo. Mas claro lo dixo mi Nicolao de Lyra: *Ex ipso, id est, ex virtute ipsius Dei.* Por la virtud de Dios que os ha enseñado en Iesu Christo su Hijo: *Qui factus est nobis sapientia à Deo.* Que fue hecho por su Padre, sabiduria, y enseñança nuestra, en quien aprendiessemos la esciencia de su doctrina: *Factus*

Ad Philip. 4. *sapientia à Deo.* Y como nos enseñò? En si mismo. Oid, *Factus est pro nobis obediens vsque ad mortem; mortem autem Crucis, propter quod Deus exaltauit illum, &c.* Su obediencia, humildad, Pasion, y su muerte, fue ordenado todo por su Padre, hasta morir: y por essos grados, el mismo Padre le ensalçò, hasta triunfar coronado: *Exaltauit illum,* para que nosotros aprendiessemos de èl, y en su muerte, estudiassemos; esso es, *Factus est nobis sapientia à Deo.* Y cerrò el pē-

In Glos. samiento S. Haymon con dulçura: *Factus est, vt nobis esset sapientia, & nos faceret sapientes.* Le hizo sabiduria nuestra, para que èl nos hiziesse sabios. Pues oy SAN DIEGO, *Factus est nobis sapientia à Christo,* oy nos enseña DIEGO

con

con el Libro en que estudiò en las manos: *Aduocans Iesus parvulum, statuit eum in medio eorum.* Ay variedad no poca en inquirir, quien fue este niño. La Glossa ordinaria, y la Interlineal afirman: *Se statuit in medio, qui non venit ministrari, sed ministrare.* A si propio se les puso delante, *vel parvulum,* como si dixesse: *Innocens erit, sicut iste parvulus,* ò fue vn niño, que alli estaua. El que se humillare, como yo, *se statuit,* que vine a seruir, y no a ser seruido; esse es el mayor en el Reyno de los cielos. O Señor amantissimo, y Preceptor diuino, quien podrà llegar a imitaros, y seguiros? Quien? Este pequeñito os lo enseñarà, *vel parvulum,* este pequeñito DIEGO, que lo aprendiò de mi; porque en mi estudiò, si quereis ser grandes, aueis de hazeros pequeños.

Esta esciencia pues, enseñò en la Corte a los hombres SAN DIEGO: haziendose menores de lo que son, los enseñò a ser mayores de lo que eran. Esta leccion le leyò a su Magestad: (que Dios guarde) hizole manifestarse grande a todo el mundo. Esto, como puede ser? Si el Rey es grande por si? Felipe Quarto el Grande no es? Es verdad, empero no lo manifiesta tanto en si, como aora con SAN DIEGO se dà a conocer, que es grande. No lo entiendo. Grande es en si Felipe Quarto: Grande: No parece que puede ser mayor. Si puede. Como? Haziẽdose menor de quien es, le conoceran todos por mayor de quien era. Entra el Arca con el Cuerpo de SAN DIEGO al retrete del Principe: recibele su Magestad, el sombrero en la mano, descubierta la Imperial Cabeça Augusta, las rodillas por el suelo, todo teñido en religion, en humildad todo bañado. O piadoso escãdalo de la Magestad! Vn Rey de las Españas, a los pies de vn Fraylecito Lego! Mas, ò inuestigable esciencia de Iesu Christo! Nunca mas grande que oy pareciò jamas, quando se haze menor, que el mismo, el que en si se es tan grande. Y no mas, de porque antes era grãde solamente, y aora

es

es juntamente pequeño, y grande. Luego aora es mayor, que antes? Verlo hemos aora.

Entre otras señas que le dà, ò triunfos, que le anuncia Gabriel a Maria santissima del Hijo que ha de parir; vna es

Luc. 1. *hic erit magnus*; este serà grande, *erit*, serà? De futuro? Pues no lo es aora el que es Hijo de Dios siempre? San Bernardo parece que se haze cruzes: *Quare hic erit, & non potiùs est*

Serm. 3. supra Missus. *magnus, qui semper æqualiter magnus, nec habet, quo crescat.* Para responder a esta duda, hemos de buscar à San Pablo, que tratando de Dios hombre, dize: *Qui cum in forma Dei*

Ad Philip. 2. *esset, non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Al punto se encontrò Cayetano cõ la duda. Como pudo desnudarse de la Deidad, quien es Dios, no por gracia, ni arbitrio ageno? Como se dize, que se deshizo en su diuinidad, quien no por eleccion, sino por naturaleza es diuino? Quien no admira (dà vozes de deuocion la sagrada purpura) el ardid de humildad en Dios? Y responde: aquel que antes de su Encarnacion era solamente igual al Padre; ya despues de hecho hombre, es igual a su Padre, y es menor juntamente; luego haziendose esclauo en la forma humana, se despojò de aquella absoluta soledad de igualdad: quiero dezir de aquel ser solamẽte igual; porque el que antes era igual solamente, como quien tenia vna forma de Diuinidad vnicamente con su Padre, ya es igual, y menor, como quien tie-

Caiet. hìc. ne ya en si dos formas: *Cùm esset æqualis Deo simpliciter, & absolutè, euacuauit se huiusmodi puritate faciendo se minorem.* El era igual a Dios pura, y absolutamente: esto es sin cõposicion, ò mezcla alguna de otro ser; desta forma, pues, absoluta, y sola, se deshizo, haziendose menor, y tomando otra forma nueua de esclauo, cõ que acompañò a la forma antigua de Dios, que estaua sola, y se quedò con las dos jũtas, quedando a vn tiempo igual, y menor. Y de aqui, que se sigue? Gran discurrir de Cayetano: *Vnde modo Christus est*

æqua-

æqualis, & minor Deo; qui priùs erat ſimpliciter æqualis. Hoc eſt exemplum altiſsimæ humilitatis, rariſsimos habens imitatores. Lo que ſe ſigue es,que aora Chriſto es igual,y menor que Dios,ſiendo antes de aora ſolamente igual.Eſta es la grandeça, que teniendo vna forma no mas, pura,y ſimpliciſsima,por la qual era igual,vniò a eſſa miſma otra forma,por la qual es menor: y tiene dos formas en las dos naturalezas: *Vnde modò Chriſtus eſt æqualis, & minor Deo, qui priùs erat ſimpliciter æqualis.*

Eſta es la grandeza que le anuncia el Angel a Maria,que tendrà el Hijo de Dios en ſus entrañas: *Hic erit magnus: creuit in Vtero Virginis,qui maior eſſe non poteſt.* Creciò el que mayor no puede ſer. *In Vtero Virginis.* Acordemonos, que dixo Iſaias: *Parvulus natus eſt nobis, & filius datus eſt nobis*, pequeñito naciò. Pues eſſe pequeñito es Hijo de Dios: *Quod naſcetur ex te, ſanctum Vocabitur filius Dei*; que comento San Ildefonſo: *Quod concipietur ex te; quod naſcetur ex te, Vocabitur filius Dei.* No ven, como vnidamente junta con la pequeñez de niño, que nace, la grandeza de Dios,que tiene? Eſto de ſer pequeño, no lo tenia allà en la eternidad; porque tan ſolamente era grande: era igual a ſu Padre. Aora tiene lo vno,y lo otro. Eſſo es ſer grande: *Hic erit magnus.* Oigamos con quanta ſal el Pacenſe lo pondera: *Nec ſe renuit coniungere cum minore: minoritatem cum maioritate componere.* Iuntar la minoridad con la mayoria, dos extremos entre ſi primo diuerſos, y componerlas, de ſuerte, que eſtèn juntas entre ſi; nadie lo hizo, ſino Ieſu Chriſto, que no ſe deſdeñò de juntarſe con el menor. Eſtò miſmo hizo el Rey nueſtro ſeñor (que Dios guarde) delante del Arca de SAN DIEGO. Entra el Reuerendiſsimo Padre General de San Franciſco, y los Religioſos, que la lleuauā en los ombros; y la Mageſtad Catolica entre ellos, como ſi fuera de ellos vno, haziendo reuerencia a las reliquias ſantas. Que era de ver (Fieles) al Gran Monarca Catolico

Vbi ſuprà.

Iſai. 9.

Luc. 1.

Lib. de Virgin. B. Mariæ.

tolico de España, junto con vnos pobres Frayles Menores, sin tener por menos autoridad, ni pensar, que en algo desairaua su grandeza, el llegarse a ellos! Que era ver (Cortesanos) carearse con el pardo tosco sayal la Real purpura sagrada! *Nec se renuit coniungere cum minori.* Esto, no fue juntar en vno con la minoridad la mayoria? Darse la mano la pequeñez, y la grandeza? Quien lo duda? Verdaderamente grande se era su Mageſtad; por quien es: Grande. Pero era grande a solas. Aora, que, al parecer se desnudò aquella su natiua grandeza soberana, y se puso de rodillas ante el Cuerpo de vn pobre (bien que tanto) Frayle Lego, descubierta la Real Cabeça, depuesta la Corona, y entre seis Frayles Menores, haziendose menor, de quien era: aora es mayor, que antes; porque es grande, y pequeño, mayor, y menor aora juntamente: *Vnde modò est æqualis, & minor, qui priùs erat simpliciter æqualis.*

Considerèmos con atencion, y ternura la Mageſtad Catolica, puesto de rodillas en la presencia de aquel sagrado Cuerpo, todo teñido en deuocion el juizio, el pecho en dolor todo bañado: el Rey a los pies del Santo, el Santo sobre vn Altar. Aì le hallarèmos mayor, y menor à vn tiempo mesmo. Mandò su Mageſtad al Reuerendissimo General de la Orden, que traxessen a Madrid el Cuerpo de SAN DIEGO. Al punto fue obedecido, aun del mismo Santo; que a pesar de las asperezas del tiempo, obscuridades de la noche, pantanos, y lagunas del camino, que hazian la faccion casi impossible, sin azar alguno, llegò a la Corte al mandato de su Rey obediente. Poco despues vèmos el mismo señor Rey, delante de SAN DIEGO, y à sus pies postrado. Que mudāças son estas? El vassallo, que obedece, està colocado, y superior al Rey, que manda? Y el Rey, està en tierra de rodillas, ante el vassallo? O misterio soberano!

Reparò Beda con ternura, y agudeza, que estando la Mageſtad

gestad de Iesu Christo Señor nuestro en el Huerto, todo lleno de amarguras, agonizando entre lo prolixo de sus penas: *Apparuit illi Angelus de cœlo confortans eum.* Baxò vn Angel a confortarle, y corroborarle; como si necessitasse del socorro de vn Angel, el que es del Angel la estabilidad, y la firmeza mesma. O. Esto haze Christo, exemplar, y misterioso. Traigamos a la memoria aquella celebre vitoria, que alcançò del Demonio en el desierto. Dize San Mateo, que baxaron Angeles, y con vrbana sumission toda reuerente, le siruieron a la mesa: *Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Pues si vna vez le siruen, confortenle otra vez; para que si alli es superior a ellos, y le doblan la rodilla; aqui se muestre a ellos inferior, estando postrado ante vno de ellos. Si alli es mayor; aqui menor parezca; y el que alli, como a Señor, le obedece el Angel, *ministrabant ei*; aqui, como a menor, el Angel le conforte: *Apparuit Angelus confortans eum.* Biē lo pensò el Venerable: *Alibi legimus, quia Angeli ministrabant ei: In documento ergo vtriusque naturæ Angeli, & ei ministrasse & eum confortasse dicuntur.* Quiso mostrar al mundo, que siendo, como era, por naturaleza señor del Angel, a quien el Angel seruia; sabia tambien estar a los pies, y recibir aquel subsidio del Angel; y que sabia ser mayor, y menor a vn tiēpo mesmo: hazerse pequeño, siendo grande. Ea, pues, segun esto, no està mal el Rey Catolico de España, arrodillado a los pies de SAN DIEGO; que si vna vez le obedeciò el Santo, viniendo a su decreto: *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei*; veanle otra vez a los pies de esse Santo mismo, pidiendo, y rogandole con ansias, y fatiga: *Apparuit Angelus confortans eum*: y sepase, que si es grande por naturaleza, sabe por virtud hazerse pequeño; y assi se dirà bien, que SAN DIEGO le obedece, y le socorre: le sirue, y le conforta SAN DIEGO: *Angeli, & ei ministrasse, & eum confortasse dicuntur.* Esto es saber ser grande, hazien-

Luc. 22.

Cap. 4.

Hic.

dose menor:y esto, pues, es lo que enseñò SAN DIEGO: esta es la ciencia, que no conoce el mundo, ni acaban de entender los hombres.

§. IIII.

Traxeron à San Diego à la Corte, para obrar misterios grandes en Palacio, y escondidos.

AL fin vino SAN DIEGO llamado; llamado vino a enseñar esta sciencia de ser grandes, y a obrar marauillas peregrinas: *Aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum,* Comentò Lyra, descubriendo la mente del diuino Maestro: *Vt ab omnibus videretur, & attentè consideraretur.* Llamò Dios vn niño pequeñuelo, y propusoseles delante a los discipulos, para que todos le mirassen, y le considerassen atentos: *Quicumque humiliauerit se, sicut paruulus iste, hic est maior in Regno Cælorum: Quasi dicat* (explica nuestro Lyrano) *ille, qui erit humilior, erit maior hic per gratiam.* El que fuere mas humilde, esse el mayor serà. Esto, pues, han de considerar. Y si mi atēcion vale, dos cosas propone Christo en vna voz, y muy opuestas: conuiene à saber, humildad, y celsitud: pequeñez, y grandeza. Y aun mas dize, que de la vna ha de nacer la otra. Y esto es lo que admira: la vna, mortifica, y no poco; que cosa quebranta tanto al hombre, y le marchita, como humillarse: *Ille, qui erit humilior?* Y qual cosa alegra tanto al hombre, y viuifica, como sublimarse? *Erit maior hic.* Vn dolor, y vn alborozo junta en vna palabra el Preceptor sagrado: para esso llamò al muchacho: *Aduocans Iesus paruulum.* Y no es otra cosa la que haze el mismo Señor con esta venida de SAN DIEGO a la Corte: *Aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum.* Se le puso delante a los Cortesanos todos: *Vt ab omnibus videretur, & consideraretur.* Veã,

y con.

y consideren lo que obra: mirẽ lo que passa. Muere el Principe. Que dolor! Que quebranto! Que infelicidad, y q̃ amargura! Nace el Principe: Que dicha! Que fiesta! Que alborozo ! Dos cosas son por cierto de grande pena, y regozijo grande. Parece, que en la tribulacion de la primera, iba el Señor disponiendo, y preparando la felicidad de la segunda. Estas, las marauillas son, para que llamò Dios a la Corte a SAN DIEGO. Oigamosselo al Profeta Rey, que si mi estudio no me engaña, nos dirà todo el misterio: *Vox Domini præparantis ceruos, & reuelauit condensa, & in templo eius omnes dicent gloriam.* La voz del Señor, preparando, y disponiendoles el parto a las ciervas, manifestarà, y limpiarà las espesuras de los bosques, por lo qual todos le rendiràn gloriosas gracias en su templo. Psalm. 128. Tomò la mano para explicar este lugar cõ el magisterio que suele nuestro Nicolao de Lyra: *Vox Domini præparantis. Dicunt Hebræi, vox Domini occidentis ceruos. Hieronymus in translatione iuxta Hebraicum, dixit, Vox Domini obstetricantis ceruas.* Los Hebreos (dize Lyra) leyerõ, la voz del Señor, quitandoles la vida a los Ciervos: y San Geronimo, leyò, la voz del Señor, facilitandoles a las Ciervas el parto; haziẽdo oficio de partera (como si dixesse) que esso quiere dezir con propiedad la voz *obstetricantis.* Quien no vè la implicacion en los terminos? Dispone el parto con vna voz, y habilita para èl las facultades, como leyò Cayetano: *Vox Domini parere faciet ceruas,* facilitarà el parto. Y esta misma voz quita la vida: *Vox Domini Occidentis.* Estraña conformidad de oposiciones. Le daràn gracias a vn señor (dize) porque con vna voz haze nacer, y morir haze: *Vox Domini parere facit ceruas: Vox Domini Occidentis?* Es lo que sucediò en Palacio puntualmente. Llamò Dios a SAN DIEGO; para què? *Vox Domini præparantis,* disponiendo marauillas, que el mismo Señor tenia decretadas en su mẽte. Parece que le llamò, para que muriesse el Principe de

España: *Vox Domini Occidentis*: y para que pariesse la Reyna nuestra señora, tambien parece, *Vox Domini parere faciet*. San Bernardo quiere, que este parto haga alusion al de Santa Ana, quando pariò a la Virgen santissima MARIA; y San Germano dize, que habla del parto de MARIA Virgẽ, quando pariò al Hijo de Dios. Sea, pues, el parto de MARIA, y ANA, y ajustemosle estas versiones al parecer contrarias.

Yo juzgo, que lo verèmos ajustado todo en Cayetano, que leyò assi: *Vox Domini parturire faciens ceruas*. Esta voz *parturire*, encierra en si dolor, afliccion, sustos, y riesgos: *Parturire enim ad dolorem parturientis expectans, pœnam significat*. Pues què pena, ò que dolor es este? *Numeratorũ omnium, qui mortui sunt in deserto*. La pena, y dolor de los que murieron en el desierto. La letra es, de los que murieron por la adoracion del Becerro, como parece de los Nu-

Cap. 14 y 32. meros. A nuestro intẽto, empero, el parto fue entre pènas, y aflicciones de la muerte de vn Principe heredero, rodeado todo de sustos, y todo de riesgos amenazado: *Parturire pœnam significat omnium, qui mortui sunt*. Las Ciervas temen muchissimo el parir, porque tienẽ muy recios, y dificiles los partos: *Ceruæ difficilis dicuntur partus, & animalia sunt valdè timida*. Hasta aqui es pensar de Cayetano. Pues aora entra la voz omnipotente del Señor; que si quita vna vida, *Vox Domini Occidentis*; tambien concede otra: *Vox Domini parere faciet*, y facilitarà el parto, que essa misma voz harà oficio de partera: *Vox Domini obstetricantis*. Esto no passò assi? Pues pariò su Magestad (que Dios guarde) con tanta presteza, y facilidad, tan sin dolores casi, que primero se supo auia parido, que se oyesse estaua de parto? Assi passò: *Vox Domini obstetricantis*, con la voz del Señor. Y fue sin duda de la manera, que a vn *Fiat* de su omnipotencia, fue criada la luz, que ilustrò al mundo. No le dixo a SAN DIEGO el Señor mas de *Fiat*, y al punto sa-

liò

liò à luz el que alegrò al mundo todo: *Et ad maiorem expressionem succesionis filiorum subditur vox Domini parere faciet ceruas.* Y para expressar mas claramente la sucesſion de los hijos (que auian de suceder a los muertos en el desierto) que auian de sustituir por los que su diuina Magestad se auia lleuado; añade: *Vox Domini parere faciet ceruas.* Caiet. vbi suprà.

Y confirma lo dicho el mismo Psalmo, Entra Diuid, diziẽdo: *Afferte Domino filij Dei: afferte Domino filios arietum.* Ea, hijos de Dios. O sean los Sacerdotes en opinion de vnos; ò los nobles sean en sentir de otros; a vnos, y a otros combido, a que con deuidas gracias, vayan todos a la presencia del Señor, y le ofrezcan los Corderos: *Afferte Domino filios arietum.* Gran misterio encierra esto, *Filios fortium*, comentò Cayetano, los hijos de los fuertes. Yo dixera, que eran vn Confessor, y vn Martir, los que auian de ofrecerle al Señor. El Confessor, SAN DIEGO. Y el Martir, nuestro Principe Felipe Prospero: verdaderamente hijos ambos de dos varones fuertes. Que mas fuerte, que vn San Francisco, contra el mundo, y los vicios, y el infierno? Quien mas fuerte, que vn Felipe Quarto, cõtra la Heregia, y Escudo incontrastable de la Iglesia? *Afferte Domino filios fortium.* Bien dixera. Pero mejor: *Afferte Domino filios arietum.* Ariasmontano dixo, que este *arietum*, se auia de tomar *pro stemmate*, por el blason, è insignia: como los Turcos, se llaman hijos de la Luna; porque tienen vna Luna por diuisa, heredada por generacion de vnos en otros. Esso quiere dezir *stemma*, es sentir de San Agustin: Lucas Euangelista: *Sanctus commemorat generationes eius, quo ordine, quo stemmate ad illam generationem ventum fuerit, qua natus est Christus.* Aquel blason, è insignia del linage, pues *afferte filios arietum.* Pregunto, quien tiene vn Cordero por blason en su prosapia, y descendencia? No es la esclarecida Augusta Casa de los Condes de Flãdes, y Borgoña; Hic. Ap. Calepin.

goña, cuyo tronco generoso viene por linea recta, hasta nuestro magnifico Felipo Quarto, Rey Catolico de las Españas? Es bien notorio. Pregunto mas, aquel Tuson, que otra cosa es, sino vn Cordero, pendiente del Real generoso pecho: alusion religiosa (si memoria no es catelizada) a aquel otro, que animado vagel de aquellos dos infelizes naufragos hermanos, Principes de Thebas, surcando el estrecho de Gallipoli, dexò a Helles en sus hondas (si tradicion Apocrifa no miente) y Friso consagrò despues (ò al dolor de la hermana, sepultada en el Ponto; ò al fauor de la propia vida, puesta en salvo) el mismo animal en Cholcos? Quien ay, que no lo sepa? Segun esto, pues, *afferte Domino filios arietum*, serà dezir, ofreced al Señor los Principes, que por insignia, y blason traen vn Cordero (esso es ser hijos de su diuisa) en señal de su inuicta fortaleza, y robusta constācia. Y quien seràn estos Principes? Quien ha de ser, sino el Principe Felipe Prospero, y el Gran Felipo Quarto su Padre? Essa es impropia alegoria; porque su Magestad (que Dios prospere edades largas) viue oy: y el Principe Prospero, si bien Cordero tierno, muriò ayer, no fue sacrificado: *Afferte Domino filios arietum*. Es verdad; pero no obstāte, Padre, y Hijo, hemos de presentarle a Dios; que ambos dos padecieron; y ambos dos integraron vn sacrificio, y compusieron vn martirio.

El pico de oro del Chrysologo, nos ha de lleuar de la mano a este discurso, que explica de Abrahan esta palabra. Y entra preguntando, para enseñar despues. *Quos arietum*
Ser. 10. *filios sibi deposcit afferri? Ad Abraham loquitur.* Se respōde el mismo: que hijos de los Arietes son estos, que māda le traigā à sus aras? Yo me acuerdo, que le dixo à Abrahan: *Tolle filium tuum, quem diligis Isaac, & offeres mihi*
Gen. 22 *in holocaustū*. Oigamos aora al Chrysologo: *Aries Abraham, grandæuus ad fidem, perfectus ad hostiam, paratus ad holocaustum, afferebat filium suum, filium arietis*. Abrahā,

an-

anciano para la Fè; perfecto, para la ofrenda; y pronto al sacrificio lleuaua su hijo vnico a las aras: *Imò se immolabat in filio?* Y aun èl mismo se sacrificaua en su hijo: *Sanctificabat mentem suam, lætificabat fidem suam; vt esset idem victima, & Pontifex: Sacerdos, & sacrificium. Patris erat passio tota, vbi filius immolabatur.* Santificaua Abrahan su intencion, y recreaua su Fè; para que fuesse todo vno, la victima, y el Pontifice, de aquella funcion religiosa: el Sacerdote, y el sacrificio. El Padre era el que padecia, si el hijo el que se sacrificaua. Que seria ver (Cortesanos) que seria ver à nuestro Gran Monarca a la cama de su hijo, como otro Abrahan, con su Isaac en el ara? O como se hallaria! (consideraualo assi mi atencion, y mi ternura) La intenciõ, que ajustada! La voluntad, que rendida! La memoria, que tierna! El semblante, que sereno! Y el coraçon, que herido! O como le ofreceria a Dios la mitad de sus entrañas, la imagen de sù vida! *Patris erat passio tota, vbi filius immolabatur.* El padecer fue de su Magestad; y estoy por dezir, que el triũfar fue de su Alteza. Passe por dicho. El Principe lleuò el premio, labrado à manos de la pena de su Padre; y le quitò de las manos de la batalla, y lucha de su Padre la Corona: *Nescius filius aptabatur vinctus; vt tolleret de passione martyrium: præmium de pœna Patris, de conflictu Patris raperet Coronam.* No ven, como son martyres los dos, Padre, y hijo, pues, *Afferte Domino filios arietum.*

§. V.

Alcançò de Dios San Diego con sù intercession, que el parto de la Reyna nuestra señora, fuesse tan suaue, y sin molestia, que pudo parecer, ò que començò à nacer este Principe desde la muerte del otro, ò que el otro resucitò en este.

Afferte *Domino filios arietum*, pareceme, que estoy oyẽdo al Profeta, que le presentemos à Dios los dos Principes,

cipes, Prospero, y Carlos, y que estos son los que le hemos de ofrecer; vno, que muere; y otro, que nace. Al punto se leuantan dos no pequeñas dudas: vna, en el Chrysologo, que leyendo con el texto, *Afferte Domino filios*, dize, que de Isaac habla, y este es vno, no mas. La otra, en Ariasmontano, que dize, *Afferte Domino filium*, de singular; y segun esto, no puede aplicarse a los dos Principes de plural. Està bien: pero aqui se ha de discurrir con alguna nouedad; porque si no me engaño, allà en el monte son dos los q̃ se ofrecieron, siendo el hijo solo vno. Y aqui en Palacio huuo vn Principe, siendo los hijos dos: dixo San Ephren Syro, en dilatados, y bien sutiles periodos, que Isaac, y el Cordero, que Abrahan ofreciò, hizieron vno el sacrificio. Y la razõ: porque Isaac naciò alli del Cordero, cuya muerte substituyò por Isaac para la vida; y consiguientemente, el Cordero ofrecido sobre el Altar, humeando entre las brasas, y la sangre, hazia relaciõ a Isaac, reseruado, y viuo entre los braços de su Padre; y correspondientemente Isaac dezia vn respecto à si propio muerto, y ya resucitado. Por manera, que de la muerte del vno, y de la vida del otro, se formò misteriosamẽte adequado vn sacrificio. Luego bien explica el Chrysologo, y Arias Montano à nuestro intento el *filios arietum*: los dos: Isaac, y el Cordero. Asi lo entiendo.

Verèmos, pues, aora. Dos Principes tenemos, Prospero, que Dios corona en el Cielo; y Carlos, que prospere Dios en la tierra. Muere el primero: nace el segundo; pero de tal suerte nace este, que parece, ò que naciò de aquel, ò q̃ resucitò el primero. Dos los hijos son: el Principe, vno; porque vna de dos: ò Carlos nace de la muerte de Prospero; ò Prospero resucitò en el nacimiento de Carlos. Algunos años despues de la muerte de Abel, diòle Dios a Eua a Seth: y dize ella muy consolada: *Posuit mihi Deus semen aliud pro Abele.* Que à punto San Iuan Chrysostomo! *Generose ferens, quod fiebat, consolationem statim mæretur, &*

Gen. 4.
Hic.

præ-

præmium. Viò Dios(dize el Santo)la paciencia,y valor cõ que Eua lleuò la perdida de Abel, y reparoſela de tal manera, que ella ſe tuuo,y diò por ſatisfecha. Y con razõ,por cierto; pues como reparò Ruperto,fueron tantas las virtudes de Seth, que claramente viò Eua, que, ò auia nacido eſte de aquel; ò que no era aquello nacimiento de nueuo hijo; mas vna,como reſureccion del muerto: *Nomine iſto Seth reſurrectionem agnouit Eua: Seth quippè interpretatur reſurrectio; quia quæ in Abele occubuerat virtutum generatio, in iſto quod admodo reſurrexit.* Por eſſo le puſo por nõbre Seth,que ſe interpreta,reſureccion. De modo, que reſucitò,y quedò,viuiendo en Seth la inocencia,la manſedũbre,y demàs virtudes;y aun las eſperanças de Abel. Luego tendrà mucha razon la Reyna nueſtra ſeñora(y toda Eſpaña)de darſe por ſatisfecha de la perdida recibida;y tẽplar el dolor,que por la muerte de vn hijo padece, con la preſencia de el que el cielo de nueuo le concede. *Hic.*

No es bueno,que he reparado en vna circũſtancia(paſſe por traueſura del ingenio) que puede ſer, no auerla todos reparado. Quando naciò el Principe nueſtro Carlos? Domingo,ſeis de Nouiembre: al ſexto dia,que muriò el Principe Proſpero,que fue Martes, primero de aquel mes. Y quando pariò Eua à Seth,deſpues que Abel muriò? Vamonos a la Hiſtoria ſagrada: primero naciò Henoch: eſte,engendrò à Irad: eſte,a Mauiael: eſte,a Matuſala: eſte, a Lamech: luego pariò Eua à Seth. Quentenlas, y ſe hallaràn ſeis generaciones;y a la ſexta generacion,deſde la muerte de Abel,naciò Seth. Y no ay que embarazarſe,en que aqui ſon ſeis dias,y allà ſon ſeis generaciones. Porque el Sinayta à los primeros dias de la creacion,llamò generaciones: *Poſt ſex generationes vniuerſi homo formatus eſt.* Luego ſi el nacimiento de Seth mas parece reſureccion de Abel,que nacimiento de nueuo hijo; y tan parecido a eſto es el nacimiento de nueſtro Principe Carlos;bien dirè: que;ò naciò *Gen. 4.* *Hic.*

de la muerte de su hermano:ô fue resucitar en el nacimiento de Carlos la vida de Prospero. Diga, pues: diga, Dauid *Afferte Domino filios*; y quando le presenten à Dios estos dos Principes, digase, que bien pueden ser dos los hijos; pero el Principe vno es: *Afferte Domino filium.* No son marauillas estas? No son biē ocultos misterios? De verdad, que lo son.

Aora resta ver, quien las obrò: Christo Señor nuestro, ò SAN DIEGO? Yo dirè, que los dos: no solo por lo general de Criador, en cuya virtud omnipotente obra la criatura; sino por vna casi vnidad especial de su diuina benignidad, y prouidencia para este caso, mancomunada con SAN DIEGO: para esto le llamò, que viniesse à Madrid, desde Alcalà. Verèmos este pensar a la luz del Euangelio: *Aduocans Iesus paruulum, statuit eum in medio eorum.* Ya hemos dicho, que fue el mismo Christo, *se statuit*: ò fue vn niño, que alli acaso estaua: *Paruulum quem propono: vel qui me immitatus fuerit.* O este niño, ò qualquiera otro, que imitandome, sea vna viua imágen mia. Luego à si propio, y al muchacho pone por exemplo. Cō lo qual, los dos de mancomun, seràn vn exemplar viuo de los humildes. Y la razon es clara; porque si el niño pequeño es viua imitaciō de Iesu Christo; quien al niño imitare, sin duda a Christo vendrà à imitar. Lo mismo, pues, hizo su diuina Magestad. Llamò a SAN DIEGO desde Alcalà a la Corte, a executar ciertas marauillas, que auia determinado obrar su prouidencia, tomando por instrumēto, y como comparcial en la funcion à este pobrecito Lego, humilde prodigioso. Por lo qual, aunq̄ son dos, conuiene a saber, el Criador, y la criatura; de tal suerte se digna de aplicar su virtud el Señor a la inuocacion del sieruo, que quiere, que la deuocion le rinda las gracias, como si al sieruo se le diuiera vnicamente.

Vox Domini intercidentis flammam ignis, prosigue nuestro

 331

tro Profeta Rey. O como leyò San Atanasio en sus Questiones: *Vox Domini per flammã ignis per rumpentis.* Vna voz, que rompiò por medio de la llama viua: vna voz, que diuidiò el fuego. Pregũto, no diuidiò el Señor aquel fuego Paternal, que amorosamente ardia, y luzia dulcemente en las dos Magestades, y su Alteza? No partiò por medio aquella vital llama, con que la sangre ardia en las Reales venas, cõ que el aliento en los ojos viuia, y calentaua la mesma vida con los ojos? No rompiò aquel flamante nudo, que estrechamente enlaçaua los dos coraçones Regios de los Padres, y la mas que amada tierna prenda del hijo; quando llamò Dios en su decreto al Principe Prospero de España? Pues esta la voz fue: *Domini per flammam ignis per rumpẽtis*: y aqui estuuo la marauillosa fineza de SAN DIEGO. *Vox Domini separantis flammam ignis*, leyò San Basilio. Vna voz del Señor, separando la llama del fuego. O si se explicara mas el Santo Doctor! Que me place: *Separantis illas duas proprietates, quarum altera comburit, altera illuminat.* Dos propiedades tiene el fuego, arder, y luzir; pues estas dos las diuidiò. Apartò la vna de la otra, de suerte, que vn mismo fuego en vna parte, ardiesse, y luziesse en otra parte: *Vox Domini separantis.* No buscaremos, dõde apartò el Señor, y diuidiò estas dos propiedades en el fuego? Donde ha de ser, sino en el Real pecho de sus Augustos Padres, y en sus dos Serenissimos Carlos hijos; el vno, q̃ muere; y el otro, que nace? Este viuaz fuego, abrasador paterno, que ardiente, y iluminante viuia en Prospero, ya no arde; porque no viue ya; empero si luze, porque reyna: *Altera illuminat*, Està reinando en aquel Solio de Saphiros, teñido en los esmerados candores de aquella luz inaccessible. Nace Carlos Segundo, y conserua con su presencia, y vista aquel ardor viuifico en sus Padres, con que se ceua aquel tierno amor inseparable de la vida, y con que la vida mesma se alimenta: *Altera comburit.* De modo, que este

Quæst. 112.

In Cat. Seuer.

mismo fuego arde,y luze; pero en dos partes. Luze en el Cielo Prospero,como Estrella; y arde en sus Padres Carlos, como imagen. Para hazer esto, llamò Dios à SAN DIEGO: *Aduocans Iesus parvulum*, y esto es lo que hizo Dios con su voz: *Vox Domini separantis.*

Pues donde camina esta separacion? A que intẽto? Aqui entra la sabiduria del humilde DIEGO. Apartese este fuego (parece que le oigo) diuidase esta llama de arder, y de luzir. Vaya à luzir Prospero a la presencia de la Magestad diuina: salga a luz Carlos a la compañia de la Magestad humana, para que sus Padres tẽgan en Carlos vn hijo, que les herede en la tierra; y en Prospero otro hijo, que los patrocine en el cielo. Vno, que tengan aqui sus Padres por compañero: otro, que tengan alla por abogado. Boluiòle Dios à Iob todo quanto le auia quitado: y no como quiera, sino

Cap. 42 duplicado se lo boluiò: *Addidit Dominus omnia quæcumque fuerant Iob duplicia.* Y si boluemos los ojos al texto, no parece que se lo duplicò todo. Los ganados, casas, heredades, &c. esso si cõcederè yo, que se lo diò duplicado; pero los hijos, no. Y sino, hagamos la quenta. Quantos hijos le diò, siete hijos, y tres hijas: *Et fuerunt ei septem filij, & tres filiæ.* No mas? No mas. Pues essos mesmos diez hijos, èl se los tenia, quando en sus felicidades no sabia à sus puer-

Cap. 1. tas la desgracia. Esso consta del mesmo texto: *Natique sunt ei septem filij, & tres filiæ*, diez hijos tenia antes. Pues para dezir, que se los auia duplicado, auia de darle veinte hijos: no ay duda, no le diò sino diez; luego no le boluiò todas las cosas dobladas, quando no le duplicò los hijos. Quien dize, que no? (responde Lyra) que yo hallo por mi quenta, que tuuo Iob veinte hijos. Esso estraño mas! Como puede esso ser, si dize el Texto, que murieron, quando entre los manjares les siruiò de tumba, y de guadaña el mismo albergue? Los hijos de Iob (buelue à dezir el doctissimo Hebreo) es verdad, que murieron; pero en estado de

sal-

saluacion;y estos tales,no se dizen cō propiedad,que mueren,sino que viuen: *Pueri Iob fuerunt mortui in statu salutis;tales autem non dicuntur propriè mortui,sed magis viui.* Y por esta razon hemos de entēder,que el Señor le boluiò todas las cosas duplicadas à Iob, hasta los hijos; porque estos estauan reseruados con los Santos Padres, para viuir con Iob su Padre eternamente: *Et ideò* (prosigue) *quia pueri Iob reseruabantur in Limbo Sanctorum Patrum, cum ipso victuri in æternum; sic intelligitur proles eius duplicata, sicut & alia.* Ya tenemos, que Iob tuuo veinte hijos: diez consigo en la vida presente;y otros diez,para viuir cō èl en el cielo. Passò adelante con el pensamiento Chromacio el de Achyleya,y dixo:Saben que he pensado? Que la muerte de los hijos de Iob,mas fue fauor,que desden: menos fracaso,que ardid. Porque le lleuò Dios los hijos,y le diò otros;para que tuuiesse en esta vida vnos, que le assistiessen,y heredassen,y consolassen cō su presencia;y otros, que en el cielo con su intercession,y oraciones,le patrocinassen,y socorriessen: *Vt decem filios secum haberet in terra commensales, & hæredes; & decem in cœlo, apud Deum curatores, & aduocatos haberet.* Ea,pues,no es muerto el Principe Prospero (Españoles) viuo es;y viue para siempre carbunclo de la inocencia,sobrepuesto en aquel trono de luzes,y saphiros: *Semper vident faciem patris.* Con lo qual dos hijos tienen oy las Magestades Catolicas de España, Filipo,y Mariana,que Dios guarde: dos Principes gozan. Vno consigo,con quien los coraçones viuan por los ojos; y con la compañia, y comunicacion del Angel bello Carlos,la misma vida viua. Y otro en el cielo que en la presencia diuina sea el abogado, y protector de sus Padres,y de esta Monarquia: *Vt decem filios secum haberet in terra, &c.*

Biblio. veter. PP.

Matth. 18.

¶ Estos dos Corderos son los que pide Dauid,le ofrezcamos al Señor: *Afferte Domino filios arietum,* y le demos la gloria,y humildes reuerentes alabanças por ello: *In templo*

plo eius omnes dicent gloriam. Veis aqui las marauillas; (Cortesanos) veis aqui las misericordias (Fieles) para que llamò la diuina Magestad de Dios à su sieruo SAN DIEGO: *Aduocans Iesus parvulum.* A esto vino à la Corte; a enseñar a ser grandes, haziendose pequeños: *Statuit eum in medio eorum.* A esto vino: à dar a conocer al Gran Monarca Felipe Quarto, señor nuestro, por grande, y quan mayor es, quanto menor se haze. A esto vino; a enseñar, que la grandeza de la purpura sabe juntarse, sin desdoro propio al sayal pobre. A esto vino; a templar las congojas por vn Principe, que muere, con los alborozos por otro Principe, que nace. A esto vino; a facilitar el parto de la Reyna nuestra señora, para que mas pareciesse resureccion del Principe muerto, que nueuo nacimiento de otro hijo. A esto vino: a dar a conocer, que no se auia perdido nada en la muerte del Principe. Pues està en mejor Reyno, viuo, y reynando para siempre; para que tengan sus Padres Catolicamente Augustos vn hijo consigo, que suceda en su Corona; y otro con Dios, que cuide de esta Monarquia: vno aqui compañero; y otro allà intercessor.

Pues si a tanto fue llamado SAN DIEGO, y por su intercession, la Magestad diuina con España, ha obrado tanto; vengan; vengan sus Cofrades, sus deuotos vengan a hazerle fiesta: *In templo eius omnes dicent gloriam.* Y si ya no le hallan, porque se le han lleuado, vengan a San Francisco, que es su Casa: y alli, donde tuuo las plantas el Arca de su Cuerpo, adoren, reuerencien, agradezcan, y denle gracias al Señor: *Introibimus in tabernaculum eius, adorabimus in loco, vbi steterunt pedes eius.* Glorifiquen à Dios en su Santo: que este es eficacissimo medio, para conseguir nueuas gracias, y fauores, y conseruar las presentes; porque no ay mas irrefragable pedir, que el agradecer: y no ay tal agradecer, como seruir, enmendar las costumbres,

me-

mejorar la vida, reformar demaſias, dar de mano a vicios, y abraçar virtudes; que con eſto ſe le dan las gracias mas aceptas a Dios; ſe conſigue la gracia, y ſu Mageſtad nos dà ſu gloria.

Amen.

FIN.